

Rey. Venid, pues, y pues no os dió horror, siendo Vos el VERBO, Hijo del Eterno Padre, tomar por obra de Inmenso Espiritu, en Virgen Claustro, de humana sangre Alma, y Cuerpo:

No tengais horror de entrar, Señor, en mi indigno pecho, que aunque al Vientre de MARIA era ir de un Cielo à otro Cielo, y aquí de un Cielo à un abyfmo, por effo fois Vos, Vos mesmo, y yo, yo mismo, Señor, medid la distancia, oyendo que desde el profundo os clamo, una, y otra vez diciendo:

Mus. TE DEUM LAUDAMUS,
TE DOMINUM CONFITEMUR.

Princ. Ya llega.

Sant. Señor, mas digno lugar es, y mas dispuesto tu Oratorio, en el le aguarda.

Rey. Si à Vos os parece effo, llevadme à el entre los dos, con que ferè yo el primero, que, incorporado con todos, vaya en su acompañamiento. Y esta llama, que tomè para explicarme en incendios, ferà antorcha, que me alumbre, para explicarme en consuelos, quando à sus plantas postrado, con toda la voz del Pueblo, añada al TE DEUM LAUDAMUS.

Mus. TE DEUM LAUDAMUS.

El, y M. TE DOMINUM CONFITEMUR.

Rey. Al cántico, sincopando primero, y ultimo Verso:

IN TE DOMINE SPERAVI,

NON CONFUNDAR IN AETERNUM.

Mus. IN TE DOMINE SPERAVI,

NON CONFUNDAR IN AETERNUM.

Con esta repetición, llegando el Rey à la puerta izquierda del Teatro, sale por la derecha todo el acompañamiento, y en medio el Obispo de Segovia; y haciendo dos alas, atravieffa el Tablado con mucha magestad, durando siempre la Musica; el Rey le espera à la puerta, y alumbrandole, se entra el primero, y todos tras el, quedando la Sultana sola.

Sult. Aun con aver visto acto tan estraño, no por effo tengo de desconfiar, de que verme Reyna tengo otra vez de España.

Salen los dos Angeles.

Ang. 1. Pues bien puedes, que tus intentos tendrán otro Rey, que sepa cortarlos, y deshacerlos, arrojandote de España.

Sult. Què Rey?

Ang. 2. PHELIPPE TERCERO, que de Fernando vendrà à ser el catorce nieto, que ha de arrancar tus raíces de una vez.

Ang. 1. Y el QUARTO luego, aumentando religioso la devocion de este Excelso SACRAMENTO, y de MARIA, en su Casa el SACRAMENTO colocará, y de ella hará instancias para Decretos, que la venèren sin mancha.

Ang. 2. Con que CARLOS, heredero de

de tantas felicidades,
verà de FERNANDO el premio,
quando el DECIMO CLEMENTE
declare, con Missa, y Rezo,
su virtud canonizada.

Sult. Si podrá, pero primero
oirà el Mundo:

Salen todos con el Principe.

Tod. Alphonso viva.

Princ. Què à costa del sentimiento
escucho vuestros aplausos!

Tod. Todos, Señor, le tenemos.

Seg. Pero la muerte del justo

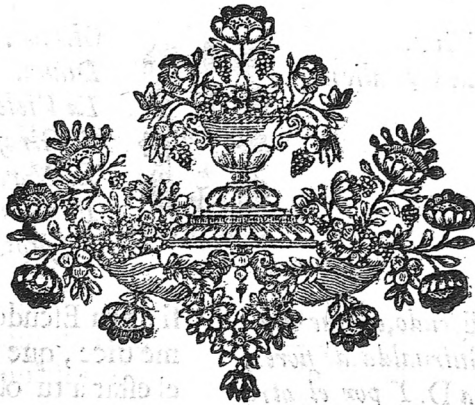
mas es para dár exemplo,
que dolor: Alphonso viva.

Tod. Viva por siglos eternos.

Sult. Ay de quien cautiva, es fuerza
que diga con todos ellos:
que viva, y reyne, al mirar,
que llorosos, y contentos
repiten todos conformes,
en perdon de nuestros yerros:

Tod. Quando el llanto en el gozo
resulta, es cierto
que se visten las penas
de los consuelos.

La Musica, Caxas, Chirimías, y se dà FIN al AUTO.



LOA

L O A

PARA EL AUTO SACRAMENTAL,

INTITULADO:

S U E Ñ O S A Y

QUE VERDAD SON.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

P E R S O N A S.

La Siempre-Viva.
La Escuela de Cavallero.
El Clavel.
La Rosa.
La Oliva.
El Sauce.
El Albeli.



Olimpo.
Diana.
La Violeta.
El Girasol.
El Narciso.
El Laurel.
Musicos.

Sale Diana con un Escudo, en que vendrá pintada una Guirnalda de flores, y dentro de ella una D. Y por el otro lado Olimpo con otro Escudo, y Guirnalda, y en él pintada la Letra O.

Dia. **O** Olimpo, Rey de los Montes?

Olim. **O** Quién me llama?

Dian. Quien desea,
 que para un alto, un glorioso
 assumpto, la favorezcas.

Olimp. Como puedo yo negarme,

si de tu Escudo la Letra
 me dice, que eres Diana;
 el estar à tu obediencia,
 siendo Monte, y siendo tú
 Deidad de Montes, y Selvas?

Dian. Pues yà que me has conocido,
 bien como yo conociera,
 aun sin averte invocado,
 ser Olimpo por las señas,
 que de tu Escudo en la O
 tambien tu renombre ostenta;
 oye atento.

Olimp.

Olimp. Di, Diana.

Dian. Quien explicarse pudiera,
para que esse di, Diana,

en Di Ana se incluyera,

fobrando el primero Di;

porque si Ana se interpreta

Gracia, me estaria mejor,

pues que la Gracia la Reyna

es de los Dones; que en Ana

incluidos se entendieran

mi nombre, y mi Magestad;

mas ya que el callarlo es fuerza,

aì van Magestad, y nombre:

el que quisiere lo entienda.

Esto asentado, sabràs,

ò Olimpo, (cuya eminencia

Rey de los Montes te aclaman)

que al curso del Sol atenta,

he reparado en quan triste

el Mundo yàze en su ausencia;

y quan alegre à otro dia

se recobra; en consecuencia,

de que anochecer un Sol,

es para que otro amanezca:

Y puesto aqueste exemplar,

no ay nadie à quien no acontezca

alternar equivocadas

alegrías, y tristezas.

Sabràs (buelvo à decir) que oy,

siendo el dia en que celebra

la Fé en festivos aplausos

la mas rara, mas suprema

obra de aquel verdadero

Jupiter, cuya grandeza,

Dios de Dioses le apellida;

es tambien el que en primeras

luzes, de reciente Sol,

se restituye à la Tierra,

en aumento de otras dichas;

la alegría de las fiestas;

Tom. V.

que estuvieron algun tiempo,

si no quitadas, suspensas:

Y así; pues este felice

nuevo Sol, oy en su Esfera

profigue por mi el afecto,

el culto, y la reverencia,

que de su gran Monarquia,

en loores de la Iglesia,

y triunfos de la Fé, es

la mas soberana herencia:

Obligada à su festejo,

y agradecida à mi deuda,

quisiera hacer à sus sienes,

dia que se manifiesta

publicamente devoto,

una Guirnalda, que fuera

adorno de su hermosura,

y gala de mi fineza.

A este efecto, siendo tù

(aunque à repetirlo buelva)

Rey de los Montes, de tí

me he de valer; satisfecha

de que tus plantas, y flores

la Guirnalda me guarnezcan

de varios bellos matices,

que en la hermosa Primavera

de su edad, como nacidos,

tan à proposito vengan,

que ellos mismos digan, que es

en amiga competencia

de entrambos el culto, pero

suyo el triunfo, mia la ofrenda.

Olimp. Tan digna es tu pretension,

que para tener en ella

parte, solo ha de valerme

lo prompto de la respuesta:

tu voz me inspire, porque

mas imperio la mia tenga.

Dian. Hà del coronado Monte?

Dent. Cor. I. Hà del coronado Monte?

Mm

Olimp.

Olimp. Hà de la Florida Selva?

Dent. Cor. 2. Hà de la Florida Selva?

Dian. Oid. *Olimp.* Atended.

Los Coros. Quien es quien nos llama?

Dian. Olimpo.

Olimp. Vengais à teixer la florida Guirnalda,

Dian. Con quien se corone la rubia madexa

Olimp. Del Sol, que feliz restituye oy al dia,

Dian. En honra del Cielo, la Fè de la Tierra,

Los dos. Alegrando en devotos festejos,

aun mas con la vista, que no con la fiesta.

Salen todos.

Tod. y Mus. Sea en hora buena, en hora buena sea:

Venid à teixer la florida Guirnalda,

con quien se corone la rubia madexa

del Sol, que feliz restituye oy al dia,

en honra del Cielo, la Fè de la Tierra,

alegrando en devotos festejos,

aun mas con la vista, que no con la fiesta.

Con esta repetición salen en tropa, cantando, y baylando todos los introducidos en la LOA, trayendo cada uno en la Guirnalda de su targeta la letra con que empieza el nombre de su Flor; y en la mano los ramos, que mas la signifiquen.

Narcif. Yà que de flores, y plantas

la lucida tropa llega,

no sin disculpa, animada

de las dulces voces vuestras:

Yo, que en obsequio del Sol,

sin averiguar quien sea,

(pues basta que tû le aplaudas)

he de ser la Flor primera,

quien la N de mi Nombre

el primero Dòn le ofrezca.

Dale Diana la flor; y así todos, y van

formando una Guirnalda

con ellas.

Olimp. Diana.

Coros. Pues què es lo que ordenas?

Olimp. Que cometiendo a aquel Tropo, que en poeticas licencias:

Dian. Quando habla lo irracional, se llama prefopopeya.

Narciso soy, y es preciso

que ninguna me prefiera;

pues la primer perfeccion,

que dà la naturaleza,

es la hermosura. *Clav.* Bien dices;

pero en el nacer concuerdan

todos, no en nacer iguales:

y así, el segundo Dòn sea

el que le dà la fortuna,

con la real purpura bella

del Clavel, que coronada

flor, magestad representa

Albeli Magestad, que no se adorna

de otras generosas prendas,

magestad serà, mas no

tan amable como esta:

y así, en las doradas hojas

del Alheli, es bien que tenga

el oro de buena ley,

que à essa purpura enriquezca.

Girasol. Tambien será bien, que esse Oro

segundo merito adquiera de él, labrando su Corona: y para que resplandezca en todo el Orbe, no ay flor, que mas significar pueda su Imperio, que el Girasol; pues flor del Sol, à manera de corona fabricada, siguiendo sus luzes bellas, siempre por Estados suyos, dà à todo el Orbe la buelta.

Laurel. Y para que en todos logre victorias, triunfos, y empresas, el Laurel sus verdes hojas à la Guirnalda acrecienta.

Espuela. La Espuela de Cavallero lo diga; pues es la seña de ser Cavallero armado el que le calze la Espuela.

Oliva. No menos heroyco hace à un Rey la paz, que la guerra; pues no menos la justicia, que la milicia, sustenta la Magestad, quando una rige, para que otra venza: y así, la Oliva le añade los triunfos de la prudencia à los juicios del valor, politicamente cuerda.

Sauze. Pues para que en guerra, y paz cante el Mundo sus proezas, el Sauze descolgarà las Citharas, que suspensas en él quedaron. *Rosa.* Y al son de sus arcos, y sus cuerdas, entonaràn los Cantares las Divinas excelencias

de la Esposa que le aguarda, significada en la tierna edad de esta Virgen Rosa.

Violeta. Y para amarla, y quererla, en el morado matiz dirà su amor la Violeta.

Siemprev. Todos aveis adornado la Guirnalda, de manera, que perdiera la esperanza de entrar en la competencia, à no saber yo de mí, que todas las pompas vuestras, sin mí, son caducas pompas; y que ninguna à ser llegaran en interés de todos, y bien suyo, como esta.

Todos. Qué flor es?

Siemprev. La Siempre-Viva.

Todos. Cómo?

Siemprev. De aquesta manera.

Cant. Si al nuevo Sol, que oy sale, Guirnaldas le dedican, y fiestas al mysterio de su mayor estima: en question de flores, cosa es precisa, que se lleve la gala la Siempre-Viva: que le ofrezca el Narciso belleza peregrina: que el Clavel le consagre la Real Purpura rica: que el Alhelí le ofrezca el Oro, que en él brilla: y que de él la Corona el Girasol le ciña: que el Laurel en la guerra victorias le de altivas, en que de Cavallero la Espuela le acredita;

que políticas paces
de en la Corte la Oliva,
siendo à su Imperio Polos
la Ley, y la Milicia:
que la Rosa le adquiriera
igual Esposa linda:
que la ame en la Violeta,
què importa sin su vida?
Y pues si vida es
la que el Mundo apellida,
para el logro mayor
de todas nuestras dichas,
en question de flores
cosa es precisa,
que se lleve la gala
la Siempre-viva.

Tod. Todos te confesamos
la razon. *Siemprev.* Pues repitan
nuestras voces à un tiempo
dulcemente festivas:

Mus. y tod. Que en question de flores
cosa es precisa,
que se lleve la gala
la Siempre-viva.

*Con esta repeticion, cantando, y bay-
lando, se dispone el lazo de la mudan-
za, de suerte, que quedan las Letras
de las Tarjetas en orden, que digan
consecutivas: CARLOS SEGUNDO:
y Diana saca una Guirnalda, que trae-
rà escondida, como que la
ha hecho de las
Flores.*

Dian. Pues yà de Flores, y Plantas
està la Guirnalda hecha,
à su Dueño la llevemos.

Olimp. Oye, aguarda, que aora resta
faber quien su Dueño es:
que si la obediencia ciega,
(al primer impulso tuyo)

se viò à tu precepto expuesta,
fue porque entonces bastò,
que tuyo el precepto fuera;
mas no para que aora baste
el llegar à su presencia,
sin estudioso decoro,
siendo esta la vez primera
que llegamos à sus plantas:
Y asì saber serà fuerza,
quien es esse nuevo Sol,
que suple de otro la ausencia?

Dian. Permiteme, que te diga,
que essa duda, si no necia,
es impertinente. *Olimp.* Còmo?

Dian. Como en essas mismas Letras,
que componen su Guirnalda,
su nombre se manifiesta,
siendo oy lamina de Flores,
que despues seràn Estrellas.

Olimp. De què suerte?

Dian. Lee, y veràslo.

Olimp. Si harè.

Dian. Pòn tambien las nuestras:

Què dicen?

Olimp. CARLOS SEGUNDO.
Que bese tus plantas dexa,
para enfayarme à besar
heroycas plantas excelsas.

Tod. Todos lo mesmo decimos.

Dian. Pues no ha de parar en esta
aclamacion el obsequio,
que oy à su zelo prevenga,
y su devocion, en honra
del Mysterio que celebra,
restituyendo à su culto,
bayles, musicas, y fiestas.

Tod. Pues què mas fiesta previenes?

Dian. Un AUTO.

Tod. De què materia?

Dian. SUEÑOS AY QUE VERDAD SON.

Tod.

Tod. Quien le ha hecho?

Dian. Eso pudiera
desconfiar el aplauso;
mas la disculpa le alienta;
de que si yerra en lo escrito;
en lo obedecido acierta.

Tod. Dónde el Teatro dispones?

Dian. En Madrid, Corte, y Esfera
de su Fè, y su Religion.

Tod. Pues siendo de esta manera,
todos à ayudarte iremos.

Olimp. Y con tan alegre priessa,
que desde aqui ha de empezarse
à enfayar la LOA, *Dian.* Espera,
que no ha de aver LOA.

Tod. Por qué?

Dian. Porque si la LOA se ordena,
à fin de pedir perdon
de las muchas faltas nuestras,
se rà en cierto modo hacer
à tal Auditorio ofensa;

pues claro està, que tan bello
Rey, y tan piadosa Reyna,
que tan bellissimas Damas,
y que tan Docta Prudencia
de Reales Consejos, tanto
concurso de Alta Nobleza;
è ingeniosa Plebe, y à
anticipado le tengan:

y pues no ha de aver mas LOA,
que la dicha, el bayle vuelva;

Tod. Buelva, porque al SEGUNDO
CARLOS le diga
una, y muchas LOAs
nuestra alegria:

Mus. Pues en question de Flores
cosa es precifa,
que se lleve la gala
la Siempre-viva:
que le ofrezca el Narciso
belleza peregrina:
que el Clavel le confagre, &c.

*Cantando la Musica los Versos con que se empezó la LOA, y repitiendolos todos;
danzando, y quedando en à la al ultimo Verso,
se dà FIN à la LOA.*



AUTO SACRAMENTAL

A L E G O R I C O,

INTITULADO:

SUEÑOS Y QUE VERDAD SON.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

P E R S O N A S.

La Castidad.

Affenet.

El Sueño.

Sombra primera.

Sombra segunda.

El Copero.

El Panadero.

El Alcayde.

Rubèn.

Judas.

Gad.

Affer.



Nephtalì.

Manafsès.

Simeon.

Levi.

Ifacàr.

Zabulon.

Joseph.

Benjamin.

El Rey.

Jacob.

La Fè.

Bato. Y Musicos.

*Sale la Castidad, Dama, coronada
de flores, y el Sueño.*

Sueñ. **D**onde me llevas, hermosa
virtud, que entre los di-
versos
Coros de quantas virtudes

figuen al Legal Cordero,
tu sola los crespos rizos
coronas de tus cabellos,
de quantas virgines rosas
guarnecen los rizos crespos
de todas las de demàs,

dan-

dandò à entender, que en tu obsequio todas se complacen? Dònde me llevas; (à decir buelvo) porque siendo, como eres, en tantos Sagrados Textos triunfante laurel, que arrastra los no faciles troféos de la lid de los sentidos, vencedores de si mesmos, parece que hace no poca repugnancia à tu respeto, que la virtud, que es de todas las virtudes ornamento, me trayga à centro, que es de todos los vicios centro? Esta es la carcel de Egypto, bien claro te dice el serlo, que es la posada, que alberga por huéspedes de apotento al homicidio, y al robo, al fraude, y al adulterio. Pues cómo cabe en razon, (repito otra vez) que siendo, (si no lo han dicho las señas, tu nombre lo diga excelso) la Castidad, que es la suma pureza, que vence à un tiempo, para los triunfos del alma, los rebeliones del cuerpo, y ella la Sentina, donde el Politico Gobierno de la Republica arroja los perniciosos desechos, que son escoria del siglo, tú te atreves à entrar dentro, sin temor de que te empañe el vapor de sus alientos. Y aun no cessa aqui mi duda, sino en que para este efecto

aparentemente ayas tomado el semblante bello de Assenèt, hermosa hija del Sacerdote del Templo de Heliopoli, Ciudad del Sol: y aun ella es el Sol mismo. Sepa, pues, de estas dos dudas la causa; porque suspenso, hasta oir tu voluntad, tendrás à mi entendimiento.

Castidad. Vaga fantasia, que sabes hacer con tus devanèos la quietud de los sentidos, de los sentidos estruendo; pues quando para el descanso te ha introducido el folsiego, traydóramente has sabido sacar del descanso el riesgo. Fantastica aparicion, que en imagenes del viento, bien como yo de Assenèt (por complacerme en objeto tan gloriosamente amable, tan amablemente honesto) la forma tomè, tomaste por complacerte, en Morféo, tú de su negro semblante lo adusto, pálido, y yerto. Yà, à la una de las dudas te he respondido, supuesto que el aver vestido tú sombras, y luces yo, à efecto avrà sido de hacer mas representable un concepto, en que importa, que seamos debaxo de los dos velos de Morféo, y Assenèt, yo la Castidad, tú el Sueño. Y aunque tambien à la otra duda responder te puedo,

en quanto à que sea un carcere
campana de nuestro duelo, no
no lo he de hacer, hasta que
te digan mis sentimientos.
la razon con que quejar me
de tu sinrazon pretendo.
Y pues no tiene el oirlo,
la fuerza, que tendrà el verlo,
llega conmigo : que escuchas?

Dentro Voces, y Cadenas.

Sueño. Lo que ves escucho, y veo,
de la cadena el ruido,
y de la queixa el lamento.

Cast. Retirate a ora, y atiende
à su pavoroso acento.

Dent. Hà del calabozo?

Tod. Quien es quien llama?

Dent. Allà va un preso,
que esclavo, para que sirva
à todos, embia su dueño.

*Salen el Coperero, y el Panadero, con
prisiones.*

Los dos. Esclavo, para que sirva
à todos, embia su dueño?

Coper. Quien serà este desdichado,
tan desdichado, que siendo
esclavo, à ser preso venga
dos veces cautivo, puesto
que servidumbre, y prision
le estàn doblando los yerros?

Pan. Serà algun facineroso,
que su amo tenga por menos
mal darle à una carcel, que
sufrirlo en casa. *Cop.* Que luego,
te has de ir àzia lo peor!
No puede ser, que sea, ay Cielos!
otro infeliz, que sin culpa
padezca, qual yo padezco!

Pan. Tambien padezco sin ella,
yo, mas no he de creer por esto,

que no padezcan culpados
los demàs.

Cop. A ver lleguemos, el arbor
quien serà este preso?
Sale Joseph de Cautivo, con cadenas.

Joseph. Quien es que me llama
por saber que aqueste fenou
es sepultura de vivos,
penosamente contento,
tiene por buena fortuna
ser en el Esclavo vuestro.

Cop. Alza del suelo : que talle
tan ayroso, y bien dispuesto!

Panad. Si tiene talle de dar
la patente, serà bueno.

Joseph. Un misero esclavo era
en la casa de mi dueño:
un misero esclavo foy
aqui, pues à servir vengo:
que puedo tener que dar?

Pan. Jaqueta, y Virrete.

Cop. Esso no es justo que tú lo digas,
ni nadie, que no es bien hecho
afligir al afligido,
principalmente fugeto
tan rendido.

Pan. Yà querràs
de el compadecerte? *Cop.* Es cierto:
La buena prefencia es
el sobreescrito primero
de las cartas de favor,
que escribe piadoso el Cielo,
encomendando à quien quiere
que gane el primer afecto
de lo demàs.

Pan. Yà esso es
filosofar, y no quiero
estarte oyendo piedad es
toda la vida.

*Vase
Cop.*

Cop. Qué puedo hacer mejor? y mas quando presumo, que no vi aspecto en mi vida mas amable.

De donde eres?

Jos. Soy Hebreo.

Cop. De que tierra?

Jos. De Canaán.

Cop. Tu nombre?

Jos. Joseph. *Cop.* Aumentó significa.

Jos. Soylo de ansias.

Cop. Qué derrotados suceffos te han traído à Egypto?

Joseph. Son tales, tan tristes, y adversos, que son mas para sentidos, que contados.

Cop. Pues no quiero affligirte la memoria; este es mi albergue: Copero fui de Pharaon, efforro camarada Panadero: indiciados de un delito estamos; pero yo espero, que presto saldremos libres. He dicho de passio esto, porque sepas hasta entonces rancho, y señas, que es inmenso el trabajo de esta carcel, y no será facil luego bolver aqui sin noticias, à donde que tengas quiero algun alivio; y aora vé à otras partes discurriendo, que pues vienes à servir, segun entendí, no quiero malquistarte, con que sea mi agrado tu privilegio. *Vendose.*

Jos. Perdoneme tu piedad,

Señor, si no te agradezco, que es esta la vez primera en que obligado me veo de agradar; porque soy tan desdichado en extremo, que nunca le vi la cara al favor; y así, no he pueffo cuidado en aprender como habla el agradecimiento.

Cop. Id con Dios. Sobre galán, parece el Joven discreto; el corazon me ha quebrado verte tan misero.

Joseph. Cielos! si porque servir leal no supe agradar à un dueño, como he de agradar à tantos? O, nunca huvieran mis sueños despertado aquella embidia, que en este estado me han pueffo!

Caf. Quanto pudiera decir yo, gastando mucho tiempo en encarecer sus penas, ha dicho el en un momento. De aquellos sueños se quexa, en que le empeñaste, viendo los hazes de sus hermanos, que con impulsos del viento, de sus doradas espigas doblaban los rubios cuellos, como obedeciendo al suyo; y añadiendo empeño à empeño, le hiciste tambien soñasse, Sol, Luna, y Estrellas pueffos à sus pies: no sé si arguya, si fue cuerdo, ò no fue cuerda en revelarlo, porque no ay horror donde ay mysterio; y así, baste por aora,

Na que

que por baldón, y desprecio
el Soñador le llamaron,
cuya embidia fue creciendo
tanto, que desde el cariño
de hermano, se pasó à ceño
de enemigo, de enemigo
à empozado; y no contentos,
desde empozado à vendido,
y desde vendido à preso.

Diráñme, que por qué yo
tanto sus favores siento?

Y responderete, que es,
porque en el Mundo no tengo
otro alguno, que venere
mas mi alto merecimiento.

Por no empañar mi pureza,
por no ofender à su dueño,

atento à la Religión,
quanto à la lealtad atento,

à la mas blanda Syrena,
al Aspid mas alhagueño,

al mas traydor Cocodrilo,
al mas incauto veneno,

y à la mas incauta Hiena,
sordo à la voz, mudo al ruego,

inmoble al llanto, y veloz
à la fuga, venció huyendo.

Pero que mucho, que mucho,
si al lunado Monstruo fiero

supo dexarle la capa,
siendo afsi, que algun Ingenio

(no menos que iluminado)
dixo, que si desde el Cielo

una piedra se arrojara,
detenerse fuera menos

prodigio en el Ayre, que
un hombre en la ocasion puesto?

Pues siendo afsi, que tú fuiste
à sus ruinas fundamento,

y yo estoy de sus victorias

obligada à ser el premio;
que estrañas que aqui te trayga
à que veas el estremo
en que tus sueños le tienen,
por si pudiesen tus sueños,
yà que acarrearon el daño,
solicitarle el remedio?
Bien sé, que Dios es primera
Causa, y que de èl dependemos,
y que sin èl, tú, ni yo
no valemos nada; pero
tambien sé, que quiere Dios,
que para rastrear lo inmenso
de su Amor, Poder, y Ciencia,
nos valgamos de los medios,
que (à humano modo) aplicados,
nos puedan servir de exemplo.
Y pues lo caduco no
puede comprehender lo eterno,
y es necesario, que para
venir en conocimiento
fuyo, aya un medio visible,
que en el corto caudal nuestro,
del concepto imaginado
passe à práctico concepto:
hagamos representable
à los teatros del tiempo,
que el hombre que se exercita
en una virtud, es cierto,
que quando èl està penando,
lo està ella defendiendo.
Y no pare aqui el discurso,
pues tambien es argumento,
que en terminos satisface
Dios: digalo Job, pues vemos,
que por los passos que fue
baxando, bolyó subiendo,
de lo excelso à lo abatido,
de lo abatido à lo excelso.
Luego bien, quando, que buelva

à su libertad pretendo,
 no en vano de ti me valgo,
 por ver si antes con el Cielo,
 y despues contigo, logro
 el que en los terminos mesmos,
 que los sueños le agraviaron,
 le desagravien los sueños,
 Misero, pobre, affigido,
 no solo yà esclavo, pero
 esclavo de muchos, oy
 en tus manos te le dexo:
 buelve por èl, y por mi,
 no tanto porque pretendo,
 que en su miseria enternezca
 à tu horror su sufrimiento:
 no tanto porque vea el Mundo,
 que no compiten troféos
 à noble virtud del alma,
 y vil proporcion del cuerpo;
 quanto porque en esse Joven
 ay luzes, visos, y lexos
 de mayor affumpto, que oy,
 hasta destinado tiempo,
 anda rebozado en sombras:
 y assi, desde aqui atendiendo
 à sus acciones, si vieres
 sobre el aborrecimiento
 de sus hermanos, y sobre
 venderle en trage de siervo,
 y està preso, que ay en èl
 sobrenaturales hechos:
 mirale siempre à dos luzes,
 y veràs, que todo esto
 và encaminado, à que anda
 aqui oculo, y encubierto
 algun Mysterio, que venga
 à ser en los venideros
 siglos, venciendo las sombras,
 Mysterio de los mysterios,
 Milagro de los milagros,
 Portento de los portentos:
 y en fin, luz, verdad, y vida
 del mas Alto SACRAMENTO. *Vase*
Sueñ. Oye, aguarda: no tan solo
 confuso, absorto, y suspenso
 mi entendimiento ha dexado,
 (que esto no es mucho, supuesto
 que el sueño siempre fue ob-
 scuro
 pasmo del entendimiento)
 sino tambien convencido,
 que es mas. De quando acá suelo
 dexarme yo convencer
 à la razon? Pero miento,
 que en sueños ha revelado
 Dios infinitos secretos:
 Y quando no huviera otros,
 bastàra à suplir por ellos
 el de su Padre en la Escala,
 que abrazaba Tierra, y Cielo.
 Luego si ay aqui virtud
 que ruegue, y yo me convenzo;
 aqui ay Dios que manda; pues
 que aguardo, que no obedezco?

Cant. Dormid, dormid, mortales,
 que el grande, y el pequeño
 iguales son lo que les dura el sueño.
 Mortales, que en la Carcel
 del Mundo vivis presos,
 no tan solo los yerros arrastrando,
 mas tambien arrastrandoos los yerros:
 Dormid, dormid, al son

de mi músico acento,
 que mudas consonancias de la vida
 son también las quietudes del silencio;
 Dormid, dormid, no solo
 oy al descanso atentos,
 pero atentos à ver, que es lo que quiere
 en vuestras sombras revelar el Cielo.
 Y vosotras, ideas,
 que en fantásticos cuerpos
 representais, como en retratos vivos,
 ansias, y gozos à sentidos muertos:
 ved, que Dios, conmovido
 de una virtud al ruego,
 en terminos nos manda, que las ruinas
 que el sueño destruyó, restaure el sueño.

Salen Copero, y Panadero.

Ellos, y Mus. Dormid, dormid, mortales,

que el grande, y el pequeño,
 iguales son lo que les dura el sueño. *Vase el Sueño.*

Cop. Què perezoso letargo
 es el que sobre mí tengo?

Pan. Parece que huvo patente,
 segun que todo me duermo.

Cop. Què harè yo para vencer
 esta pesadèz que siento?

Pan. Lo que yo, echarse à dormir.

Cop. A esta hora? *Pan.* Aquello es lo mesmo

que comer; porque el Relox
 dà quando gana no tengo:

y quando tengo la gana,
 esperas à que dè: necios,

comer quando huviere hambre,
 dormir quando huviere sueño,
 que no han de ser nuestras tripas
 las cuerdas de su Instrumento.

Cop. Dexa locuras: aqui,
 à mi pesar, me recuesto.

Pan. Yo à mi plàcer, que dormido,
 ni fé si estoy libre, ò preso,
 ò digalo aquel cantar,

que dixo en no sé que versos.

Con esta repetición, van saliendo los dos

Bofetones.

Mus. Dormid, dormid, mortales,

que el grande, y el pequeño,

iguales son lo que les dura el sueño.

Recueftanse los dos divididos; el Copero en el Carro;

donde está el Bofetón, en que ha de salir la Sombra,

que ha de venir debaxo de la Vid: y el Panadero de-

baxo del que ha de traer la Sombra de las Aves, y

Canastillos de Pan; y dando buelta ambos Bofe-

tones encontrados, cantan.

Somb. 1. El Pan, que del rocío

se amassó de los Cielos,

quando en hermosa Aurora, blanda nube

traxo la luz, la sombra, y el sustento.

Somb. 2. El generoso Vino,

que dió Racimo bello,

quando de Promisión la fertil Tierra

fucedió à la aspereza del Desierto.

Sombr. 1. Con permission de Dios

al hombre se le llevo;

mas ay de aquel, que en culpa se le roban

funestas Aves, que le dan al viento!

Sombr. 2. Con permission de Dios

al hombre le prevengo;

felize en gracia, à quien para quien sabia

le exprimo, le recojo, y le confervo!

Sombr. 1. De Pajaros nocturnos

en vano le defiendo.

Sombr. 2. En vano intentan malograr los frutos;

ni el granizo, ni el Abrego, ni el Cierzo.

Sombr. 1. Ay de quien no le adore!

Sombr. 2. Feliz quien sea su Dueño!

Sombr. 1. Pues si le come en culpa, es Pan de muerte.

Somb. 2. Pues si en Gracia le bebe, es de los Cielos.

Tod. y Mus. Dormid, dormid, mortales,

que el grande, y el pequeño,

iguales son lo que les dura el sueño.

- Despiertan desfavoridos.* blanco, y sabroso llevabas;
Pan. Oye, infausta sombra horrible. y vi, que quando esperaba
Cop. No huyas, dulce affombro bello. en la Real Mesa servillos,
Pan. Mas yo irè huyendo de ti. en el camino embestian
Cop. Mas yo irè en tu seguimiento. tropas de funestas Aves,
Pan. Que hasta perderte de vista, que nocturnamente graves,
Cop. Que hasta alcanzarte: cebadas en èl, hacian
Sale Joseph. tales presas, que mis gozos
Joseph. Qué es esto? murieron à breves plazos,
tan affustados los dos, pues deborado à pedazos,
desfavoridos, è inquietos, y defmenuzado à trozos,
quando yo con alborozo, aun migajas no dexaron:
de que yà à serviros vengo? y si las dexaron, fue
Pan. No te admires, para el viento, puesto que
Cop. No te espantes, hechos atomos bolaron;
Pan. Que una pena, de fuertè, que aquel contento
Cop. Que un contento, en que esmeraba mi officio,
Pan. Aun ès de dolor soñada. despues de ser desperdicio
Cop. Aun soñado, se huye presto. de Aves, fue estrago del viento.
Joseph. Si yo tuviera licencia *Cop.* Yo soñè (porque tambien
para preguntar, bien creo sean especies del dia
que me moviera la justa las que oy en mi phantasia
curiosidad de saberlo. señas de mi officio dèn)
Cop. Aunque de los sueños no que veja en un prado a meno
ay que hacer caso, confieso, una Vid hermosa, y bella,
que la viva aprehension de este y de los pampanos de ella
me obliga à hacer mas aprecio todo su follage lleno
dèl, que de otros sueños de tan dulce fruto opimo,
Pan. Yo puedo assegurar lo mesmo: que fertilmente lozano,
y por deshacerme de èl, era un rubi cada grano,
le he de decir, oye atento: y un ambar cada razimo.
Como en nuestra phantasia De uno, que entre dos pendia
siempre el sueño nos retrata del farmiento superior,
aquello que mas se trata soñè, que el blanco licor
en los discursos del dia, con una mano esprimia,
fue facil que yo soñasse, cuyo liquido tesoro
(que al fin Panadero soy) nada se desperdiciaba,
que del floreado Pan, que oy porque al esprimirle, estava
dispuse que se amasasse, y con una Copa de oro
para el Rey tres Canassillos, en la otra mano; de modo,

que un atomo no perdia,
pues todo lo recogia,
con que se lograba todo.

Joseph. O, valgame el Cielo! quanto
campo la imaginacion,
con una, y otra vision,
corre! Desperdicio tanto
en Pan? Tanto logro en Vino?
Alli ruina, y aqui aumento?
De algun Alto Sacramento,
de algun Mysterio Divino
lucos uno, y otro dan;
pero tan en sombras oy,
que pienso que viendo estoy
vida, y muerte en Vino, y Pan.

Coper. Como aviendonos oido,
mudo, absorto, y elevado
parece que te has quedado,
sin avernos respondido?

Jos. Como quando à ambos escucho,
me ofuscan vuestros diseños,
que entiendo mucho de sueños,
porque hà que me cuestan mucho:
y así, no sé si me obliga
mas el que aqui al discurrir,
calle lo que he de decir,
que lo que he de callar diga.

Los 2. En tal duda, es (à mi ver)
mejor decir, que callar.

Jos. Si es pesar, *Pan.* Porque es pesar.

Joseph. Si es placer,

Cop. Porque es placer.

Pan. Porque al que pesar tocò,
pueda resguardarse de èl.

Coper. Y al que el placer, es cruel
cosa ocultarle. *Joseph.* Yo,

aunque bien quisiera aqui:
à la diestra el que es de vida,

à la izquierda el que es de muerte a la siniestra.

Los 2. Habla. *Jos.* Por no dár dolor,
no dár gusto, ay superior
causa. En fin, he de hablar? *Los 2.* Si

Joseph. Pues en accion tan unida,
que una en otra se convierte,
ay Pan, que es vida, y es muerte;
ay Vino, que es muerte, y vida.
Libre tû en su indicio estás,
tû convencido en su indicio:
tû bolarás à tu oficio,
y tû presto morirás.

Pan. Mucho cuidado me dicra
interpretacion tan rara,
si de ti no imaginara
que inutil venganza era
de aquel primer lance, en quien
te pedi: *Cop.* Tèn accion tal,
y no aprecio hagas del mal,
pues yo no le hago del bien.

Pan. Como no? pues aunque digo
que no he de creer su agujero,
no por esso de embustero
he de escusar el castigo.

Cop. Mira, que en su amparo puesto
estoy yo. *Pan.* Tambien estoy
yo en mi ofensa.

Joseph. Entre ambos oy
tengo de morir.

Los 2. Qué es esto?
*Al irse à embestir, se pone Joseph en
medio, deteniendo al uno con una ma-
no, y al otro con la otra, se detie-
nen los dos, mirandole
suspensos.*

Pan. Quien me pudo suspender?

Cop. Quien me ciega en nueva luz?

Joseph. Quando, à manera de Cruz,
entre ambos me llevo à ver,
segundo Mysterio muestra
que su furor limpida,
à la diestra el que es de vida,
y el de muerte a la siniestra.
Buelve à querer embestirle.

Pan. Mas quién me podrá impedir
muerte à un vil esclavo dár?

Sale Alc. Mal hace en querer matar
quien tiene por què morir;
pues aviendo yá salido
(conforme à justicia, y Ley)
la sentencia, manda el Rey,
que tú, que estàs convencido
en tu culpa, maueras. *Pan.* Cielos!
què escucho?

Alcay. Y que tú, que estàs
sin culpa (porque jamàs
te obsten passados rezelos)
à servir su Copa buelvas,
restituido à tu honor,
à su gracia, y su favor:
y pues es bien te resuelvas
tú à obedecer à tu suerte,
con este negro cendal
cubro tu rostro, en señal
de estàr condenado à muerte.

Echale un velo negro por el rostro.

Pan. Ay infelize de mí!
En fin, mi culpa paguè.

Coper. Felize yo, que lleguè
à vèr este dia!

Alcayd. De aquí
vèn tú: y tú, quando quisieres,
podràs salir, que yá abierta,

Hermosas luzes, en quien mirò atento,

con rasgos, y bosquexos desiguales,

el numero infinito de mis males,

y la esfera capáz de mi tormento:

Quál de vosotras, quál desde su asiento

es la que influye en mí desdichas tales?

Quál de vosotros, Astros desiguales,

à su cargo tomò mi sufrimiento?

Tú me parece que seràs, (ò Estrella!)

la mas pobre de luz, la mas obscura:

oyeme tú, que para tí prevengo:

y franca tienes la puerta.

Coper. Abrazame tú, que eres
à quien debo las albricias
de esta dicha, pues tú fuiste
quien primero la previste.

Joseph. Si es que pagarlas codicias,
con una cosa podràs.

Coper. Què es?

Joseph. Que te acuerdes de mí:

y puesto que desde aquí

à servir à tu Rey vàs,

le digas el duro exceso

con que yo padezco; y pues

sabes quàn penoso es

estàr inocente preso,

duelete, por Dios, de mí,

que es mi mal tan infinito,

que si cometì delito,

es que no le cometí.

Coper. Tan compadecido voy

de dexarre; mas no quiero

(sin merecerlas primero)

gracias: palabra te doy,

y con fé, y mano prometo

de que he de bolver por tí.

Jos. Palabra, fé, y mano?

Coper. Sí:

yo la doy. *Vase el Coper:*

Joseph. Y yo la acepto.

Yà pensaràs que digo una querella;
no sino un galardòn , por la ventura,
que no me has de quitar, pues no la tengo.

Yà que mis desdichas oy
todo su consuelo fundan,
en que faltandome todas,
no puedo perder ninguna;
hidropico de desdichas
aora al contrario arguya,
en que, pues todas las tengo,
por què ha de faltarme una?

Esta es (no aviendo podido
saber de mi Padre nunca)
saber de una vez , que yaze
muerto à manos de mi injuria:
porque no acierto à encontrar
(por mas que en ello discurra)
què avrán dicho mis hermanos
para salvarse , en disculpa
de mi venta ; pero no
se la avrán dicho , es sin dudà ;
que la traycion siempre viste
los disfraces de la astucia.

Mas ay de mi ! que no pueden
aver hallado ninguna,
que yà que encubra su error,
mi falta a mi Padre encubra.

Ay anciano Padre mio!
quièn duda, (ay de mi!) quièn duda
que ella avrà acabado yà
contigo , segun la suma
térneza , con que por hijo
de Raquèl , cuya hermosura
tanto te costò , me amabas?

Y aunque sé que no me escuchas,
te suplico , ò Padre mio!
Benjamin mi falta supla;
mas parecido es que yo
à la hermosa Madre suya;
y pues tienes el espejo

Tom. V.

en el de aquella difunta
hermosa beldad , que el fertil
campo de Belèn oculta,
no me echés menos à mi.
Y tú , Benjamin , procura,
que se consuele contigo;
hazle amorosas ternuras,
que caduca edad renace,
quando en los hijos caduca.
Mas ay ! que en vano este ruego
serà , si buelvo à la angustia
de que el pesar le avrà muerto,
con el dolor de mi fuga,
que es la mas facil razon,
que havrà encontrado la industria
de mis hermanos , diciendo,
que no saben de mi. O , suba
mi llanto al Cielo ! quizá
entre sus virtudes puras
avrà alguna , que piadosa,
no porque de mi presume,
que merezco su favor,
sino por la piedad suya,
haciendome saber , como
la traycion le dissimulan,
y què hizo èl: mi duda venza.

*Sale Castidad, atravesando el Tablado
por delante de èl.*

Cast. Si avrà , que hasta que una duda,
vehementemente aprehendida,
forme fantasmas confusas,
es tan piadosa licencia,
que no ha menester disculpa.

Juzga tú como sería,
quizà veràs lo que juzgas. *Vase.*
Jos. Oye , aguarda , escucha , espera;

Oo

mas

mas ay Cielos , què locura!
Juzgara , que la beldad
de una divina hermosura
se me avia puesto delante.

Quànto una aprehension perturba
los sentidos ! Y aun no cessa,
en que ella aparezca , y huya,
fino que tambien jurará,
que vè , que en la espesura
de Canaan , con Benjamin
anda mi padre en mi busca ;
en cuyo pafimo , el sentido
aborto , atender procura ,
por si ilusion que se ve ,
es ilusion que se escucha.

*Abrese el Carro , y sale Jacob Viejo
venerable , con Benjamin*

de Zagal.
Jacob. Quànto , hermoso Benjamin ,
cuidados de amor madrugan

Desde que embiè à Joseph
à ver si crecen fecundas

las crias , y en lo que entienden
tus hermanos , con ser fama
siempre su presteza , no

ha buuelto , pues aunque suban
de Sichèn à Adorain ,
buscando pasto , y à acusa

su tardanza mi amor. *Ben.* Quàndo
tardanza de amor no es mucha?

Jac. Son zelos , Benjamin? *Benj.* Yo

zelos de Joseph ? Què injusta

sospecha ! Que yo , y Joseph

somos dos cuerpos en una

alma , una alma en dos cuerpos

estrecho lazo nos junta ,

como , en fin , hijos los dos

de Raquel. *Jac.* Quànto me gusta ,

que tanto os améis ; y pues

mi amor , y tu amor se auna ,

es ya interés de los dos
buscarle , à subir me ayuda
à aquel ribazo , de donde
mas ebcamino descubre ,

por si adelanta la vista
el gozo de verle. *Benj.* Escusa
la diligencia , que alli
vienen ya Rubèn , y Judas :
Ifacàr , y Manassès ,
que diran del. *Rub.* Pena dura

*Salen los dichos , hablando à parte , traen
embuelto en un tafetan una tunice-
la roja , y ellos de Pastores.*

es què querais , que yo sea
el que tal dolor le anuncia.

Jud. Tu has de fer , pues por mayor
tendrás , Rubèn , mas cordura ,
no solo en fingir el hecho ,
pero en suavizar la injuria.

Jac. Cómo , quando à mi presencia
llegais , nadie me saluda ,

y para no hablar , parece
que andais conciliando escusas?

Cómo mi Joseph no viene
con vosotros ? Pena injusta!

No merece mas respuesta
que lagrimas mi pregunta?

Què es èsto ? Todos callais ,
y todos llorais? *Rub.* Si apuras

tanto nuèstro dolor , fuerza
serà , yà que no articula

el labio , que hable esta vez ,
mas retorica , y mas muda.

Conoces ? *Jacob.* Ay infelice!

Rub. Esta talàr vestidura ,
que à Joseph diste? *Jacob.* No ,

que son cifras muy obscuras ,
que yo se la dièsse à èl blanca ,
y èl me la buelva purpurea.

Què ha sido esto?

Rub.

Rub. Una fiera,
la mas fiera, y mas sañuda
de quantas aborta el monte,
parto horrible de sus grutas,
al passar de Dotain
el valle, de entre sus rudas
queiebras salio ensangrentado
en su tierna sangre pura
de sus colmillos las presas,
y de sus garras las uñas:
despedazado el cadaver
hallamos, y en mil menudas
partes la tunica, y ::

Jacob. Calla,
calla, que es tu lengua aguda
flecha avenenada, que
en mil repetidas puntas
el corazon me penetra,
en cada voz que pronuncias.
Ay Joseph del alma mia!

Toma la Tunica.

Benj. Cómo esto mi amor escucha,
y no muere de dolor?

Jacob. Funestas, tristes, impuras
prendas, por mi mal halladas,
què os hizo esta edad caduca,
para que de mi mejor
espejo eclipseis la Luna?
Si era la luz de mis ojos,
por què me dexais à obscuras,
viendo la flor de sus años
en su primavera muſtia?
En el cristal que bebía
el licor de sus dulzuras,
por què con sangre quereis,
que beba ponzoña turbia?
Ay Joseph! pessima fiera
te dió muerte: quien lo duda?
pessima fiera sería.
Señor (antes que discurra

en que a la embidia le dieron
esse Apellido mil plumas)
permitid, que este dolor
de conmigo en las obscuras
mansiones, que à tantos Padres
depositados sepultan. *Vase.*

Benj. Ay de mi! Que de mi Padre
la pena, aunque es grande, es una;
pero en mi son dos, que siento
la de Joseph, y la suya. *Vase.*

Rub. En fin, que quisisteis ver,
sin darme lugar, que acuda
de la cisterna à facarle,
esta lastima? **Isac.** Hizo Judas
tan presto la venta? **Jud.** Esto
no es de aqui.

Los 4. Què, nos acusas?
no soñara èl, y no viera
tan deshecha su fortuna.

Vanse, y Cierrase el Carro.

Joseph. Aguarda, detente, espera,
no huyas, ilusión, no huyas,
hasta que sepa mi Padre
que vivo, y ::

Sale el Copero.

Cop. Dónde apresuras
el passo? **Joseph.** No sé, no sé.

Cop. No dirás, que mis venturas
me olvidan de ti. **Joseph.** Ya veo
la gran piedad que te ilustra.

Cop. Pues no solo vengo à verte,
que vengo por ti; què dudas?

Jos. Si es dicha, no he de dudarla?

Cop. Pues aun es mayor, que juzgas:

Este el Anillo del Rey
es, que tu libertad jura,
y el Rey es quien por ti embia.

Joseph. Por mi el Rey? **Cop.** Sí.

Joseph. Como? **Cop.** Escucha.

Soño el Rey :: pero mejor

el camino lo descubras;
no perdamos tiempo, ven
donde te aguarda. *Jos. Fortuna,*
no sea esto ilusion tambien;
mira si de mi te burlas,
que para ilusion es poca,
y para verdad es mucha.

*Vanse, y sale por una parte Assenèt,
Dama, y todos; Musicos, Hombres, y
Mugeres con ella, y empezando á can-
tar, sale el Rey por otra parte,
passeandose, suspenso.*

Assenèt. Quièn es aquel, que cabiendo
en corta abraçada esfera,

Rey. Suspended, suspended de vuestras voces

los ecos, que, aunque dulces, y veloces
pueblan el ayre en metrica harmonía,
no son remedio à la tristeza mia.

Assenèt. Viendo, Señor, que todos
quantos te aclaman, solicitan modos
contra essa melancolica tristeza,
el Coro, cuya metrica destreza
al Templo de Heliopoli servia,
quando su Sacerdote me vivia:
mi Padre, y yo en èl era
de sus Sacerdotisas la primera,
de tonos, è instrumentos prevenida;
quise oy tenerte al passo,
por si lograsse, acafo,
la dicha yo de ayerte divertido.

Rey. Ay hermosa Assenèt! en vano ha sido,
que aunque yo la fineza te agradezco,
la pena que padezco
es tal, que, porque mas su dolor sienta;
lo mismo que la alivia la acrecienta:
y hasta saber, què es lo que quiso el Cielo
en mis sueños decir, no avrà consuelo
para mi; y yà es en vano el esperalle,
puesto que no es posible, que le halle
el numero Infinito

quiere que quepa en èl todo
el ambito de la tierra?
Toda la Musica. Y no por esso dexa
de aver lugar, en que caber la
quexa?

Dama 1. El humano corazon,
que vive en carcel estrecha,
y el mayor Reyno, por mas
que le ocupe, no le llena.

Dama 2. El gran Pharaòn de Egypto
lo diga, puesto que reyna
en quantos cotos el Nílo
baña, fertiliza, y riega.

Music. Y no por esso dexa, &c.